

CARTA A NUESTROS AMIGOS EN EL MUNDO

FORO POR UN MUNDO SIN MISERIA



Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo
12, rue Pasteur - 95480 Pierrelaye - Francia
www.mundosinmiseria.org mundosinmiseria@atd-cuartomundo.org

- CARTA N° 103 -

NUESTRO COMPROMISO: UN ELEMENTO EN COMÚN

Desde hace años compartimos nuestros compromisos y formas de actuar por un mundo sin miseria: en este periodo de pandemia, necesitamos sentirnos cerca para compartir las preocupaciones que tenemos, pero, sobre todo, para intercambiar fuerzas, ideas y formas de presencia con las personas y comunidades que corren un mayor riesgo que las demás, por encontrarse ya en situación de extrema necesidad. Ante esta situación, podemos tener la impresión de que nuestra capacidad de actuar es insignificante.

Pensamos en las personas que pueden enfermar y que no cuentan con un sistema de atención sanitaria consolidado. Pensamos en todos los niños que tienen sed de aprender y cuyas escuelas están cerradas. Pensamos también en todas las personas para quienes la calle es su único medio de supervivencia, en aquellas que en este momento se encuentran lejos de sus familias: las personas encarceladas o menores en centros de acogida, y en sus familias que no pueden verlos, en quienes viven en el exilio y todavía no cuentan con ningún lugar que les reciba. En numerosas ciudades del mundo se han impuesto medidas de confinamiento. Todas las personas que sobreviven de sus ingresos diarios se han quedado sin medios de subsistencia. El miedo es que la crisis sanitaria pase a ser también una crisis del hambre. ¿Cómo ser capaces de no oponer las barreras necesarias para frenar la propagación del virus y las necesidades vitales, las necesidades de solidaridad?

Y sin embargo, ya antes muchas personas, familias y comunidades en todo el mundo han tenido que afrontar tantas crisis: epidemias, guerras, crisis de hambre y la crisis permanente de la extrema pobreza. Podemos aprender de todos nuestros amigos y amigas en todo el mundo que, desde Puerto Príncipe a Nueva Suyapa, de Bangui a Nueva Orleans, durante años han sabido crear nuevas formas de presencia mutua y gestos de solidaridad. La fuerza y experiencia de las personas y comunidades en extrema pobreza, de la que ustedes son testigos son la razón de nuestra esperanza.

Vemos ya como las personas se apoyan mutuamente, bloquean como pueden la propagación de la enfermedad y mantienen su cercanía con personas en situación de pobreza, para estar ahí en los momentos más difíciles. En especial, la juventud quiere ser protagonista y muestra su coraje y creatividad, como el equipo de jóvenes animadores que conocemos en Bangui y en República Centroafricana. Otros jóvenes, en Bukavu, República Democrática del Congo, buscan quienes, en su comunidad, están en situación de mayor dificultad y necesitan apoyo.

Lo que nos moviliza es no dejar a nadie atrás en esta emergencia, pero también reiterar desde ahora mismo la necesidad de asociar a las personas y familias en situación más grave de pobreza a la construcción del momento posterior a la crisis. El futuro necesita la inteligencia de todas las personas. Mantengámonos unidas y atentas.

Isabelle Pypaert-Perrin

Delegada general del Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo

NOTA DEL EQUIPO

En este año 2020, marcado por un contexto de crisis sanitaria que nos obliga a la distanciamiento físico, somos conscientes de que nuestro compromiso va más allá de nuestra capacidad de actuar. Por eso hemos querido mantener el envío de este número de la "Carta a nuestros Amigos en el Mundo" porque nuestros vínculos, entre nosotros y con las personas más pobres, nos movilizan en lo más profundo. Las historias de compromiso que ustedes comparten continúan inspirando nuestro caminar solidario, como la historia de Bahía en Argelia, de Sandra en Colombia, personas

que nuestro equipo conoce personalmente, o también de jóvenes de República Centroafricana y Gracy en la India.

Al atravesar estos momentos, pensamos ya en lo que vendrá después. Queremos seguir actuando para que el próximo 17 de octubre sea más que nunca la ocasión de mostrar nuestra unidad en la búsqueda de un mundo sin miseria. El tema elegido por la ONU para celebrar esta Jornada es: **"actuar juntos para lograr justicia social y medioambiental para todas las personas"**.

PARA QUE EL MUNDO NO SIGA IGUAL

Sandra llegó con su familia a Ciudad Bolívar, como tantas otras familias del mundo desplazadas del campo a la ciudad. Llegaron al barrio "El Paraíso", a las afueras, en lo alto de una colina, con muchas necesidades, sin servicios básicos, sin comunicaciones ni transporte.

En la escuela rural del barrio, con 9 años se convirtió en "niña personera" para defender los derechos de los estudiantes y los intereses de su escuela en instancias locales y municipales. *"Gané un espacio como niña/mujer y como pobre al que no hubiera podido acceder. Y descubrí una vocación de liderazgo y servicio". "Cuando hablaba me escuchaban. Otros niños seguían mis propuestas. Estuve en muchos lugares y conocí a mucha gente. Pero otros pagaban mi transporte y comida. En mis condiciones yo nunca hubiera podido sola".*

Sandra conoció a una mujer anciana que vendía dulces a la puerta de su escuela. Un día dejó de ir y nadie sabía nada de ella. Sandra descubrió que había muerto de hambre, sola en su casa. Este evento la marcó profundamente. *"Yo creo que la Fundación Oasis nació en ese momento, cuando tomé conciencia de que alguien más podía morir solo de hambre al lado de mi casa".* Decidió buscar a los ancianos solos y pobres de su barrio y comenzó a invitarles a venir a su casa. Cocinaba para ellos y les ofrecía un espacio de encuentro. Pero esta generosidad



de Sandra recaía sobre la economía de su familia que, ya pobre, no podía más. Así que Sandra comenzó a pedir ayuda a sus amigos que se movilizaron. El compromiso de Sandra conmovió a muchas personas que la apoyaron económicamente. Adquirieron un terreno, construyeron una casa con el apoyo de los vecinos y de los ladrilleros del barrio que regalaban pequeñas cantidades de ladrillos. Es la casa de y para la comunidad. Un espacio de encuentro, donde desarrollar la solidaridad, los lazos sociales, romper las barreras y aprender valores, un lugar para comprometerse, aprender y compartir.

"Estos días un virus, (Covid-19), ha confinado a millones de personas. Pero en el barrio los abuelos que son vendedores ambulantes tienen que salir a trabajar, los niños encerrados están más expuestos a vivir la angustia de sus padres. Con la fundación hemos repartido alimentos, pero sabemos que no es suficiente. Esta situación muestra la injusticia social de la que son víctimas los pobres en el planeta y a la que nos hemos acostumbrado en un sistema egoísta y competitivo. ¡Lo peor que nos pueda pasar es que el mundo siga igual!"

Sandra S. Fundación Oasis, Colombia

ME SIENTO FELIZ DE HABER CONOCIDO A ESTAS FAMILIAS

Soy consejera de trabajo social en una universidad en Bombay. Comencé mi carrera como coordinadora en una comunidad y luego como trabajadora social. Así, trabajé en un barrio de chabolas cuyos habitantes eran de diferentes religiones y castas. Las madres trabajaban como empleadas del hogar en las casas de las familias ricas del barrio y los padres eran zapateros y reparaban zapatos y sandalias sentados al borde de la carretera.

Mi misión era trabajar en el desarrollo de toda la comunidad. La primera etapa consistió en establecer lazos con las personas, a menudo simplemente visitando a las familias en sus casas. El objetivo de estas visitas era aprender a conocernos, pero también comprender las condiciones de vida de las familias y entender mejor sus expectativas. Una y otra vez volvían las mismas preocupaciones ¿cómo ocuparse de las niñas y niños más pequeños, cómo conseguir escolarizar a los más grandes? Y así, de la ambición de las familias y con el apoyo de los estudiantes de Trabajo Social empezamos a inscribir a los niños y niñas en la escuela municipal. Gracias al apoyo económico del proyecto proporcionamos libros de texto y material pedagógico hasta la secundaria. También se proponían formaciones



y acciones para reforzar los medios de subsistencia de las familias.

Años más tarde, cuando yo ocupaba otro cargo, me informaron de que tenía una visita. Cual fue mi sorpresa cuando vi que se trataba de algunos de los jóvenes que habíamos inscrito entonces. Ahora tenían un empleo y trabajaban como funcionarios, o en el sector privado.

Deseaban expresar su gratitud por haber tenido la oportunidad de ir a la escuela. Esta visita inesperada se me ha quedado grabada en la memoria. Aunque los proyectos de desarrollo basados en un apoyo económico presentan límites, no podemos compararlos con actos filantrópicos puntuales. Se trata de una inversión duradera que contribuye al desarrollo de

las condiciones sociales, culturales y económicas de las familias.

Me siento emocionada y feliz de haber podido conocer a estas familias. Han trabajado muy duro y ahora tienen una vida modesta, pero en un ambiente digno. Además, estas personas ahora ayudan a otras en su transformación social.

Dr. Gracy Fernandes, Bombay, India

MANTENER LAZOS POSITIVOS Y CUIDAR DE LOS DEMÁS

La “formación a la mediación social y cultural” nació en Bangui, en República Centroafricana, en 2016, inspirándose en la siguiente reflexión “Animemos a los jóvenes ya comprometidos en sus comunidades a desarrollar una atención especial hacia las personas más frágiles, con métodos de investigación y aprendizaje que les permitan lograr con éxito lo que emprendan”

En el marco de esta formación iniciada por ATD Cuarto Mundo con la colaboración, entre otros, de la Agencia Centroafricana para la Formación profesional y el Empleo (ACFPE), los mediadores sociales y culturales desarrollan su capacidad de crear o restablecer relaciones sociales con personas que viven cotidianamente la violencia de la miseria, con el fin de permitirles participar en la vida colectiva (mercado, asociaciones, centro de salud, autoridades locales, etc.) y cultural (centros escolares, centros de jóvenes, medios de comunicación, etc.). Se han formado para estar atentos a quienes aún no participan en la vida de la sociedad, con el objetivo de contribuir a construir un país que no deje a nadie atrás, y con la perspectiva de un compromiso profesional o voluntario a largo plazo y arraigado en el



conocimiento de las realidades de pobreza y la práctica del trabajo en el terreno.

Actualmente, frente a la pandemia de Covid-19 que va afectando un país tras otro, los jóvenes mediadores han comprendido que su formación será muy útil para actuar de manera más pertinente. En esta etapa en la capital, están realizando campañas de información por los barrios para compartir información real sobre la epidemia y, sobre todo, para transmitir los gestos importantes que pueden frenar su propagación. Luchan también contra los rumores, que podrían señalar a algunas personas como culpables, que podrían hacer cundir el

pánico, o al contrario hacer creer en la protección de falsos remedios.

Esta juventud, como en otras partes del mundo, nos anima: la mayoría viven en carne propia situaciones difíciles y, sin embargo, actúan para mantener lazos positivos y cuidar de los demás.

ATD Quart Monde, Bangui, République Centrafricaine

MIS TALLERES DE RECICLAJE CON NIÑOS Y NIÑAS

Desde pequeña, gracias a mi madre, aprendí a bordar y a hacer punto. También me gusta el trabajo con menores y desde 2015 trabajo en un centro juvenil de Naciria, una pequeña ciudad de Argelia. En este centro participan jóvenes, niños y niñas de familias modestas del barrio, pero también algunos de los pueblos cercanos de la montaña, que se organizan en pequeños grupos de tres o cuatro para venir. He descubierto que el centro tiene un equipo fuerte, compuesto por la directora, Nassima, muy motivada y que confía en nosotras, y por Hakima, una mujer que imparte cursos de francés. Yo comencé animando juegos de vídeo y con el tiempo establecí lazos de amistad y una cercanía con los niños y niñas. La directora y mi supervisora, la Señora Hayat, me aconsejaron y animaron a crear otras actividades. Decidí hacer un “taller creativo de reciclaje” porque tengo una especial sensibilidad hacia el trabajo manual.

En 2016, creé un grupo de 15 niños y niñas, entre 8 y 13 años. Trabajamos sobre temas relacionados con el medio ambiente. A menudo son ellos quienes eligen. El taller tiene dos partes, la primera sirve para comprender y descubrir el tema, y en la segunda hacemos la manualidad. Por ejemplo, aprendemos sobre la vida de los peces y después fabricamos un pez con material reciclado

(cartones, tapones, etc.). También propuse un taller para aprender a leer la hora, pues vi que varios niños y niñas no sabían hacerlo y luego juntos realizamos un reloj, siempre a partir de material de reciclaje. Estos talleres constituyen un espacio en el que los niños y niñas se descubren a sí mismos y el mundo que les rodea.

Un día recibí a un niño en el grupo con una discapacidad. Tomé un tiempo para enseñarle los diferentes objetos realizados. Su madre me dijo más tarde que el niño espera el momento del taller con impaciencia, al contrario de lo que le ocurre con la escuela, donde le cuesta encontrar su lugar. Más tarde, he contribuido a formar a varios animadores que trabajan en otros centros juveniles, e incluso a una

vecina que vivía una situación difícil y buscaba un trabajo. Actualmente fabrica y vende objetos de decoración.

Sirine, de 7 años, participa en los talleres, nos dijo: “Con mi animadora Bahia he aprendido a cortar con tijeras, a dibujar. He descubierto animales. Nos enseña con delicadeza. Me gusta mi animadora”.

Bahia. L, Centro Naciria, Argelia



TEMA DEL 17 DE OCTUBRE 2020

A principios de año propusimos una consulta para elegir el tema del Día Mundial para la Erradicación de la Pobreza Extrema 2020.

Enviamos propuestas de temas a diversas personas y asociaciones para poder recabar sus opiniones. Hemos recibido 76 respuestas provenientes de 36 países. Agradecemos a todas las personas que han participado. Estas contribuciones han enriquecido las propuestas y, tras su presentación y diálogo con responsables de la ONU, el tema finalmente retenido para este 17 de octubre es:

“Actuar juntos para lograr justicia social y medioambiental para todas las personas”

A continuación presentamos algunos breves extractos de las contribuciones.

BUSCAR LA PARTICIPACIÓN DE TODAS LAS PERSONAS

“El diálogo es algo primordial en la vida de la comunidad, ya que toda persona es responsable de construir su mundo (su barrio, su entorno...). Todo el mundo, también quienes viven en situación de pobreza, tiene derecho a expresarse y así poder asumir sus responsabilidades para construir el mundo que ambicionan”. (Sra. Consolate N., Burundi)

“Sentimos la urgencia de establecer una ‘ecología de la vida cotidiana’. Nos comprometemos a considerar a quienes viven en situación de pobreza como agentes en la toma de decisiones sobre el medio ambiente y el uso de los recursos naturales”. (Jean B., Fundación Concordia-Ineza, Rwanda)

“Cada vez más, los Gobiernos están controlados por las grandes empresas y al servicio de los intereses de los inversores. La voz de las poblaciones se ha olvidado enormemente en los procesos de decisión. Quienes viven en situación de pobreza y exclusión han sido empujados todavía más hacia los márgenes. Necesitamos recuperar el espacio político”. (Aye Aye W., Myanmar / Francia, Comité internacional 17 de octubre)

INTERDEPENDENCIA ENTRE JUSTICIA SOCIAL Y JUSTICIA MEDIOAMBIENTAL

“Las personas más pobres son las primeras afectadas. Es urgente que se sepa, y especialmente toda la juventud comprometida, que la lucha contra el calentamiento global debe dirigirse a la lucha para la erradicación de la pobreza extrema”. (ATD Cuarto Mundo, Haití)

“Los derechos fundamentales y los Objetivos de Desarrollo Sostenible vinculan perfectamente el desarrollo humano y el medio ambiente, la eliminación de la pobreza (Objetivo número 1) y la colaboración con los más pobres y la colaboración a nivel mundial (Objetivo número 17), y éste último propone además un método... ¡la cooperación! » (Lise-Marie S., UNAPP, Colectivo 17 de octubre, Francia)

LA INJUSTICIA DE QUE SE NOS ACUSE DE UNA SITUACIÓN GLOBAL

“Hay una estigmatización pública de las personas que viven en situación de pobreza y a quienes, cada vez más, por ejemplo, por utilizar materiales de calefacción no ecológicos, se les acusa de contribuir a la contaminación atmosférica”. (Maja G. M., Macedonia)

“Las poblaciones autóctonas sacan de los recursos naturales lo esencial para su supervivencia, fuente de ingresos, alimentación, energía, salud, etc... Pero los países más avanzados, que ya se han beneficiado de sus recursos naturales poniendo en peligro el clima, imponen a los países pobres que no exploten sus riquezas forestales naturales, con el objetivo de luchar contra el cambio climático”. (Dieudy M., CADF, RD Congo)

ACTUAMOS POR EL MEDIO AMBIENTE Y POR UN MUNDO SIN MISERIA

“Pienso en las familias del pueblo Isampulu en Kinshasa que se apoyan para construir sus casas sobre pilotes para evitar inundaciones y enfermedades. Esto implica una solidaridad, no sólo entre personas en extrema pobreza, sino también con ellas”. (Justin B., Comité internacional 17 de octubre)

“Buscamos que en nuestros proyectos sean los sectores más afectados y vulnerables, los protagonistas del cambio. En uno de nuestros últimos proyectos trabajamos en un proyecto de reciclado de plástico junto a Cáritas y mujeres recicladoras de una cooperativa de San Francisco, Córdoba, y con una profesora de la universidad tecnológica, especialista en el tema”. (Cecilia L., Argentina)